



## Lección 5

### Satanás—Su Origen y Misión

Curso Intermedio por Correspondencia de Evidencias Cristianas de Apologetics Press  
Bert Thompson, Ph.D. y Eric Lyons, M.Min.

# SATANÁS—SU ORIGEN Y MISIÓN

La vida por sí misma es suficientemente difícil, sin ninguna fuerza externa “arreglando las cartas”. No obstante, desafortunadamente, **hay** una fuerza externa gobernando en contra de nosotros. Dentro de las páginas del Santo Escrito, esa “fuerza externa” es identificada por una variedad de designaciones, pero probablemente la mejor conocida y más ampliamente usada es **Satanás**. Desde el primer libro de la Biblia hasta el último, la existencia de Satanás como un adversario real y literal es afirmada. Pero exactamente ¿quién es el diablo, Satanás? ¿Quién le ha establecido como el enemigo fervoroso y diabólico de Dios y de la humanidad? ¿Qué se conoce acerca de su origen específico? ¿Por qué se ha dispuesto a sí mismo en contra de Dios y del hombre? Y, ¿cuál es su misión? Estas son preguntas que claman desde el corazón del hombre por respuestas.

## EL ORIGEN DE SATANÁS

La Biblia no aborda específicamente el origen de Satanás, aunque existe información adecuada para presentar una conclusión bien razonable de cómo entró en existencia. Considere lo siguiente.

### ¿Es Satanás Divino?

Aunque bastante poderoso, Satanás no disfruta del estado de la divinidad. La idea de este hecho está esparcida a través de las páginas de la Inspiración. La deidad es **eterna**. Las Escrituras hablan “del Dios eterno” (Deuteronomio 33:27) de quien Sus “años no se acabarán” (Salmos 102:27), y Quien es “el Alfa y la Omega..., que es y que era y que ha de venir” (Apocalipsis 1:8). La deidad es **omnipotente**. Él es referido como el “Dios Todopoderoso” (Génesis 17:1) Quien no puede “ser restringido” (Job 42:2). Por “el trueno de su poder” (Job 26:13,14) Él tiene la fuerza para crear (Génesis 1:1; Isaías 45:12) o destruir (2 Pedro 3:10). Él solamente contiene el poder para infundir vida (Génesis 2:7) y para levantar a los muertos (Efesios 1:20). La deidad es **omnipresente**. “[...]no hay cosa creada que no sea mani-

fiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:13). Él es de “cerca” y de “lejos” (Jeremías 23:23,24). Él es capaz de “traer toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:14). La deidad es **omnisciente**. El salmista escribió:

Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda... Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender (139:1-6).

Dios no solamente sabe el pasado y el presente, sino también el futuro (Hechos 15:18). Efectivamente, “¡cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33).

Satanás, en comparación, no posee esas cualidades. Por ejemplo, él no es omnipotente. Las Escrituras afirman: “Mayor es el que está en vosotros (Dios), que el que está en el mundo (Satanás)” (1 Juan 4:4). Cuando él buscó “zarandear” a los apóstoles como a trigo, tuvo primero que “pedir” por ellos (Lucas 22:31). Satanás no es omnipresente. Su posición como “dios de este siglo” (2 Corintios 4:4) le fue “entregada” a él (Lucas 4:6). Cuando finalmente sea arrojado permanentemente a su lugar de tormento eterno, el diablo será impotente de resistirlo (Apocalipsis 20:10) ya que será prendido (20:2). La omnipresencia, por definición, no está restringida. Además Satanás no es omnisciente. Si nosotros somos suficientemente entendidos de la Palabra de Dios, y ejercemos cuidadosamente ese conocimiento para resistirle, el diablo no posee un conocimiento superior para vencernos, sino “huirá” (Santiago 4:7; cf. Mateo 4:4). Él no es lo suficientemente inteligente para burlarnos y así “arreatarnos” de la mano del Señor (Juan 10:28). La única conclusión posible concerniente a Satanás es que él no es divino. Pero tal conclusión tiene implicaciones serias. Si Satanás

no participa de la naturaleza de la deidad, entonces, no puede ser eterno. Por consiguiente, él debe ser un **ser creado**.

### ¿Fue Satanás Creado “Malo”?

Pero ¿qué fue Satanás originalmente? ¿Cuándo fue creado? Y, ¿fue creado “malo”? La evidencia bíblica puede ser resumida diciendo que las Escrituras declaran categóricamente que todas las cosas, como han sido creadas originalmente, fueron buenas. Génesis 1:31 registra: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”.

Por consiguiente, sea lo que haya sido Satanás originalmente, él fue **bueno**. Dios no **creó** a Satanás como un adversario malvado; mejor dicho, Satanás **se hizo** malo. No obstante, algunos han sugerido que el enunciado de Dios en Isaías 45:7—“que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y **creo la adversidad**. Yo Jehová soy el que hago todo esto”—indica que Dios sí, de hecho, crea cosas que son malas. Este punto de vista resulta del mal entendimiento del uso de la palabra “adversidad” en el contexto del pasaje. El enunciado obviamente no puede tener referencia a la maldad moral, ya que tal es contraria a la naturaleza santa de Dios (Isaías 6:3). Deuteronomio 32:4 describe a Jehová como el “Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él”. Un examen profundo del pasaje en Isaías revela que Dios, a través del profeta, estuvo anunciando al (todavía no nacido) rey de Persia, Ciro, Su intención para usar al monarca como un instrumento para castigar. Note en Isaías 45:7 cómo la palabra “adversidad (maldad)” es empleada en contraste directo con la “paz”. El punto de Dios fue: “Yo formo la luz y creo la oscuridad [i.e., Yo controlo la naturaleza]; Yo creo la paz y creo la adversidad [i.e., Yo también controlo las naciones]; Yo soy Jehová que hace todas estas cosas”.

Luego en el capítulo 47, hay un comentario que explica más cómo la palabra “adversidad” es usada en el capítulo 45, versículo 7. En el versículo 11, mientras describe el juicio venidero sobre Babilonia, Isaías dice; “Vendrá, pues, sobre ti mal, cuyo nacimiento no sabrás; caerá sobre ti quebrantamiento, el cual no podrás remediar; y destrucción que no sepas vendrá de repente sobre ti”. El “mal” que Dios “creó”

fue **destrucción** a causa de la maldad del imperio Babilónico. En Isaías 31:1,2, Dios similarmente advirtió a Israel que si la nación hebrea seguía adelante con su alianza adversa con Egipto, entonces, Él traería “mal” (i.e., castigo) sobre ellos. Por consiguiente, como otro escritor observó, “la ‘maldad’ puede ser usada con un significado puramente singular para denotar daño físico (Jeremías 39:12), o tiempo de aflicción (Amós 6:3), y ese es su significado en Isaías 45:7” (Jackson, 1984, 1:84). Cuando la esposa de Job le propuso que maldijera a Dios y muriera, él respondió: “Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?” (Job 2:10). El significado de las palabras de Job es claro: ¿no recibiremos de Jehová **castigo y corrección**, así como también innumerables bendiciones? Dios crea lo malo solo en el sentido de que Él trae castigo o calamidad sobre aquellos quienes hacen el mal. El fallecido, Don Rex A. Turner escribió concerniente a este punto: “Por tanto, en ningún sentido Dios ha creado moral criminal o mala. Por tanto, en ningún sentido Dios ha provocado o causado la maldad en ningún ángel u hombre” (1989, p. 79). Nosotros estamos de acuerdo.

### ¿Es Satanás un Ángel Caído?

Existe evidencia textual convincente en la Biblia que indica que originalmente Satanás fue uno de los ángeles que habitaba el reino celestial, y que él (con otros) se apartaron de un estado justo y se rebelaron en contra de Dios. En dos distintos pasajes del Nuevo Testamento, se hace referencia a la rebelión entre los ángeles del cielo. El apóstol Pablo dijo que “Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (2 Pedro 2:4). Otro escritor inspirado del Nuevo Testamento escribió: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día” (Judas 6). Ya que la Biblia también se refiere a Satanás como “el príncipe de los demonios” (Mateo 12:24), y habla del “diablo y **sus** ángeles” (Mateo 25:41, énfasis añadido), la única conclusión lógica es que Satanás es

el líder de un grupo de ángeles rebeldes expulsados del cielo para que finalmente pasen la eternidad en el infierno.

De referencias tales como estas, es claro que Dios creó a los ángeles (exactamente como creó al hombre) con los poderes de la razón y el libre albedrío, lo cual hizo posible para ellos tanto el pensar como el elegir. Aparentemente, ciertos ángeles escogieron erradamente, que es la razón por la cual Pedro se refirió a los ángeles “que **pecaron**”. Aunque Juan escribió que el pecado es “anarquía” (i.e., transgresión de la ley de Dios; 1 Juan 3:4). Entonces, de alguna manera, el pecado de los ángeles consistió en quebrantar la ley de Dios por no mantener su “propia morada”, sino en cambio apartarse de cualquier posición apropiada que fuera la que Dios había establecido para ellos.

Ya que la Escritura habla del “diablo y **sus** ángeles”, llega a ser razonable sugerir que Satanás fue o el instigador, o el líder (o ambos) de esta rebelión celestial.

## ¿POR QUÉ SATANÁS SE DISPUSO A SÍ MISMO EN CONTRA DE DIOS Y DEL HOMBRE?

En cualquier estudio sobre Satanás, la pregunta es obligada a surgir: ¿**Por qué** Satanás se ha establecido a sí mismo como el enemigo fervoroso de Dios y del hombre? Sin duda una porción de la respuesta puede ser encontrada en el hecho de que él también una vez habitó el reino celestial, pero, como resultado de su rebelión desafiante en contra del gran “Yo Soy”, fue arrojado “al infierno” (2 Pedro 2:4). La insurrección de Satanás falló miserablemente, y ese fallo tuvo consecuencias eternas graves. Su intento obstinado de usurpar la autoridad de Dios le costó su posición entre los anfitriones celestiales y fue condenado a “prisiones eternas de oscuridad” (Judas 6). Al final, su sedición le hizo ganar nada y le costó todo. A pesar del plan de batalla que él adoptó para retar al Creador del Universo, a pesar del campo de batalla que escogió como su escenario de guerra, y a pesar de la fortaleza o el número de su ejército, el simple hecho es que—en la contienda más importante de su existencia—**¡él perdió!** Aunque, su ira por haber sido derrotado alimentó su determinación para contraatacar en venganza.



Pero ¿contraatacar a quién? Fuera inútil el intentar un segundo amotinamiento. El poder de Dios era tan grande, y Su omnipotencia tan devastadora (Job 42:2; 1 Juan 4:4). Se necesitaba otro objetivo más; otro depósito más de venganza satánica habría de ser colocado. Y, ¿quién mejor para servir como el receptor de la indignación **injusta** del infierno que la humanidad—la única criatura en el Universo hecha “a la imagen de Dios” (Génesis 1:26,27)? Por consiguiente, con la creación del hombre, la batalla continuó—y ha seguido desde entonces.

En su batalla en contra del Cielo, Satanás no parará por nada; esta es una batalla “sin restricciones donde el ganador lo toma todo”. Por ejemplo, presencie su cruel engaño a Eva (Génesis 3:1-6) con sus consecuencias temporales y eternas de muerte física/espiritual (1 Corintios 15:21; Ezequiel 18:20). Recuerde las pruebas, tribulaciones y tragedias que visitaron al patriarca del Antiguo Testamento, Job (Job 1-2). Llore de tristeza al ver al Gran Adversario convenciendo tan exitosamente a Judas para que traicionara a su Señor (Juan 13:2) tanto que Cristo se refiere a él como el “diablo” (Juan 6:70). O, tiemble en consternación por la ruina potencial de la humanidad si Satanás hubiera tenido éxito causando que Cristo pecara cuando le tentó en el desierto muchos años atrás (Mateo 4:1-11). Si Cristo hubiera cedido, “no hubiera quedado más sacrificio por los pecados” (Hebreos 10:26), el hombre hubiera sido condenado—destinado a habitar por siempre la “oscuridad de las tinieblas” (Judas 13) en el infierno.

No se equivoque en esto. Satanás **ha** dispuesto a sí mismo en contra de Dios y del hombre. Él **es** el enemigo de Dios, y el enemigo feriente del hombre. Nada menos que una victoria absoluta le complacerá; nada menos que un infierno lleno con cada miembro sencillo de la raza humana le disuadirá. Él es, efectivamente, “el enemigo” (Mateo 13:39).

## ¿POR QUÉ DIOS HA PERMITIDO QUE SATANAS CONTINÚE EXISTIENDO?

Mientras que estudiamos a este enemigo, otra pregunta más llega a nuestra mente: ¿**Por qué** ha permitido Dios que Satanás continúe

existiendo? ¿Qué justificación posible podría Dios tener para permitir que alguien tan malvado continúe viviendo? Parece que la respuesta tiene que ver tanto con la naturaleza de Dios y la naturaleza de los seres espirituales (ángeles) que Él ha creado. Hay una idea con respecto a este punto en el texto de Lucas 20:33-36. En este pasaje, Jesús habló de los justos que un día morarían en el cielo, y declaró que “ellos no pueden morir, pues son iguales a los ángeles”. Si los justos que morarán en el cielo no pueden morir, y si ellos son iguales a los ángeles, entonces, lógicamente se deduce que los ángeles no pueden morir. Nunca habrá un momento en que los espíritus de los ángeles, de los malos como de los buenos, cesarán de existir. Muchos castigos y límites prescritos han sido pasados sobre los espíritus malos, y mucho más será pasado sobre ellos, pero ellos siempre existirán.

Pueden existir más razones para la existencia continua de Satanás que simplemente la naturaleza inmortal de los ángeles. Quizá la razón es expresada en las palabras que el Señor dio a Moisés para decir al faraón impío: “Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte a ti y a tu pueblo de plaga, y serás quitado de la tierra. Y a la verdad yo **te he puesto para** mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en todo la tierra” (Éxodo 9:15,16, énfasis añadido). Efectivamente, desde una posición humana ventajosa y clara—la prolongación de la maldad, aun por un periodo breve—no es vista ni como deseable o ideal. Pero, como un autor concluyó, Dios pudo haber “permitido que Satanás retenga su poder, temporalmente, hasta que Él acabe de usarlo para probar y purificar a la gente para su gloria y propósitos finales” (Brown, 1974,91[16]:245).

En Juan 9, se narra la historia de un hombre que había nacido ciego. Cuando los discípulos de Jesús preguntaron por la razón de su desdicha, Él respondió que eso fue así para que “las obras de Dios se manifiesten en él” (Juan 9:3). Todas estas implicaciones, no profesamos saber, dándonos cuenta de que las “cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios” (Deuteronomio 29:29). Pero las Escrituras sí revelan información suficiente para que nosotros concluyamos que la existencia continua de Satanás se deriva lógicamente de la naturaleza inmortal de los seres angélicos. Estas también revelan que la exis-



tencia del diablo no está en desacuerdo con el plan eterno del Cielo, ya que a veces esto proporciona oportunidades para que la humanidad presencie a Dios obrando en medio de Su creación.

## ¿CUÁL ES LA MISIÓN DE SATANÁS?

Si Satanás hubiese sido hecho de carne y huesos, nosotros podríamos emplear la frase usada a menudo para describirle como “un hombre con una misión”. Pero no deje que el hecho de que él es espíritu en vez de carne le engañe para pensar que él no tiene una misión. Con más seguridad, él la tiene—y la tiene desde el día en que fue arrojado desde los portales celestiales. Declarado simplemente, esa misión es la destrucción completa de toda la humanidad en el infierno.

En la Escritura, Satanás (i.e., nuestro “adversario”; Zacarías 3:1) rutinariamente es denominado por tales designaciones indecorosas como: (a) el diablo (i.e., difamador; Mateo 4:1); (b) “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4); (c) el padre de mentira (Juan 8:44); (d) el “Gran Dragón” (Apocalipsis 12:9); (e) “Beelzebú” (i.e., príncipe de los demonios; Mateo 12:24); (f) el “malo” (Mateo 13:38); (g) “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31); (h) el gobernador de las tinieblas (Efesios 6:12); (i) “el tentador” (1 Tesalonicenses 3:5); (j) “el acusador de los hermanos” (Apocalipsis 12:10); (k) un “homicida” (Juan 8:44); (l) “el enemigo” (Mateo 13:39); (m) “un león rugiente” (1 Pedro 5:8); (n) una “serpiente” (2 Corintios 11:3); y (o) el “ángel del abismo” (Apocalipsis 9:11). Los nombres de Satanás describen su misión. Su meta principal es marginar al hombre de Dios al hacerle pecar. Su objetivo principal es hacer de todos los hombres sus esclavos, por ende robándoles de su libertad que la Palabra de Dios solamente puede impartir (Juan 8:32).

## “RESISTID AL DIABLO...”

¿Es nuestra batalla en contra del enemigo de Dios y el ferviente enemigo del hombre perdida? ¿Son los poderes del diablo tan grandes para vencer? ¿Simplemente nos daremos por vencidos y levantararemos la bandera blanca en derrota final? ¿Cuál será el final de este asunto?

Aunque nosotros nunca deberíamos subestimar el poder y la habilidad de Satanás, tampoco deberíamos subestimar el poder y la habilidad de nuestro Dios y de Su Palabra. Satanás puede tener el poder de enlazarnos, pero Dios tiene el poder de quitarnos de ese lazo (2 Timoteo 2:26). Verdaderamente, “sabe el Señor librar de tentación a los piadosos” (2 Pedro 2:9). Debemos darnos cuenta que aunque Dios no necesariamente actuará para prevenir nuestra tentación por Satanás, tampoco permitirá que seamos tentados más de lo que podamos resistir (1 Corintios 10:13).

Como adversarios de Satanás, nosotros no debemos—no podemos—ser “ignorantes de sus maquinaciones” (2 Corintios 2:11). Tampoco podemos ser de doble ánimo (Santiago 1:8) ni tibios (Apocalipsis 3:15,16). Sin embargo, debemos estar alertas del peligro existente que nuestro enemigo representa. Nosotros debemos “vestirnos de toda la armadura de Dios”, para que “podamos estar firmes contra las asechanzas del diablo...” (Efesios 6:10-18). Entonces, con tal armadura nosotros podemos “resistir al diablo” (Santiago 4:7) y decir con los fieles de todos los tiempos: “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro señor Jesucristo” (1 Corintios 15:57).

## CONCLUSIÓN

Dios no solamente “ató” a Satanás, sino también selló su destino final. Nuestro Señor será victorioso sobre el Gran Adversario del Cielo, porque “para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Juan 3:8). Es por medio del poder inherente de Su propia muerte y resurrección que Él “destruirá al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Hebreos 2:14). El destino que espera a este tirano traidor es claro: “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10). Un castigo eterno en el infierno ha sido “preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41).

La promesa del pacto de Dios, hecho con nuestros antepasados en Génesis 3:15, será cumplido una vez por todas: “Él [Cristo] herirá tu

[Satanás] cabeza”. El paraíso perdido de Génesis habrá llegado a ser el paraíso recuperado de Apocalipsis. Con el reino terrenal de Satanás destruido, y la eterna dicha de los santos de Dios seguros, entonces podremos decir con el salmista de antaño: “Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él” (118:24).

## REFERENCIAS

- Brown, T. Pierce (1974). “Some Questions and Answers about Satan,” *Firm Foundation*, 91 [16]:245,251, April 16.
- Jackson Wayne (1984), “Questions and Answers,” *Essays in Apologetics*, ed. Bert Thompson and Wayne Jackson (Montgomery, AL: Apologetics Press).
- Turner, Rex A. Sr. (1980), *Systematic Theology* (Montgomery, AL: Alabama Christian School of Religion).



Publicado por Apologetics Press, Inc. Copias adicionales pueden ser ordenadas de nuestras oficinas en: 230 Landmark Drive, Montgomery, Alabama 36117, USA, 334/272-8558. Si desea tener la porción del texto de la lección corregida, regréselo a la iglesia o individuo quien le proveyó la lección. El regresarlo a Apologetics Press puede resultarle en recibir una respuesta retrazada. Derechos de autor © 2005.

# Preguntas—Lección 5

## VERDADERO O FALSO

Escriba VERDADERO o FALSO en los espacios en blanco antes de los siguientes enunciados.

- \_\_\_\_\_ 1. La Biblia enseña que Satanás es un adversario real y literal.
- \_\_\_\_\_ 2. Dios creó a Satanás como un adversario malvado.
- \_\_\_\_\_ 3. Los nombres de Satanás describen su misión.
- \_\_\_\_\_ 4. Aunque muy poderoso, Satanás no goza de la posición de la deidad.
- \_\_\_\_\_ 5. Los poderes de Satanás son demasiados grandes para vencer.
- \_\_\_\_\_ 6. Es lógico concluir que Satanás es el líder de un número de ángeles rebeldes que fueron expulsados del cielo para finalmente pasar la eternidad en el infierno.
- \_\_\_\_\_ 7. Como Dios, Satanás **no** es un ser creado.
- \_\_\_\_\_ 8. Isaías 45:7 enseña que Dios crea maldad moral.

## ELECCIÓN MÚLTIPLE

Trace un círculo alrededor de la respuesta correcta.

- Satanás quiere que todos los hombres vayan a:  
(a) El cielo (b) La adoración  
(c) La clase bíblica (d) El infierno
- ¿Cuál de los siguientes títulos no es una designación para Satanás?  
(a) Príncipe de este mundo (b) León rugiente  
(c) Diablo (d) Mesías
- Satanás es:  
(a) Un ser creado (b) Omnipotente  
(c) Omnisciente (d) Omnipresente

4. ¿Cuál de los siguientes enunciados es la meta principal de Satanás?
- (a) Hacer que el hombre peque  
(b) Esparcir el evangelio  
(c) Fortalecer a la iglesia  
(d) Ayudar a los necesitados
5. Satanás no es:
- (a) Un ángel caído  
(b) Divino  
(c) Un mentiroso  
(d) El príncipe de los demonios

## RELACIONE

Relacione los conceptos (coloque la letra correcta en los espacios provistos en cada número).

- |   |                      |
|---|----------------------|
| 1. _____ Dios nos ha dado la victoria a través de Jesucristo                  | A. 1 Corintios 15:57 |
| 2. _____ “Resistid al diablo, y huirá de vosotros”                            | B. Salmos 139:1-6    |
| 3. _____ “Vestíos de toda la armadura de Dios”                                | C. 1 Corintios 10:13 |
| 4. _____ Los ángeles que pecaron fueron arrojados al infierno                 | D. Mateo 12:24       |
| 5. _____ Dios es omnisciente  | E. Juan 8:44         |
| 6. _____ Satanás es conocido como “el príncipe de los demonios”               | F. Santiago 4:7      |
| 7. _____ El padre de mentira  | G. 2 Pedro 2:4       |
| 8. _____ Dios no permitirá que seamos tentados más de lo que podamos resistir | H. Efesios 6:11      |

## LLENE EN LOS ESPACIOS EN BLANCO

1. La evidencia textual convincente de la Biblia indica que \_\_\_\_\_ es un \_\_\_\_\_ caído.
2. El \_\_\_\_\_ sabe librar a los \_\_\_\_\_ de las \_\_\_\_\_.



3. El pecado es \_\_\_\_\_ a la \_\_\_\_\_ de Dios.
4. En Juan 9, se relata la historia de un \_\_\_\_\_ quien había nacido \_\_\_\_\_.
5. Solamente \_\_\_\_\_ es omnisciente, omnipresente, omnipotente y eterno.

## NOTAS/COMENTARIOS

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

CIUDAD \_\_\_\_\_ ESTADO \_\_\_\_\_

CODIGO POSTAL \_\_\_\_\_ FECHA \_\_\_\_\_